

LA VUELTA DE TUERCA

Dentro de los eventos originales que se organizan en Madrid, la Fundación Canal, dependiente del Canal de Isabel II, organizó para festejar el Día del Agua –el 22 de marzo–, una exposición que tiene mucho que ver con el contenido de nuestra revista y que “presenta un singular e interdisciplinar periplo por la presencia del agua en el teatro, la ópera, la danza y el cine”. Esta es la intención del comisario de la exposición **Ángel Martínez Roger**. Sin embargo, el contenido de la misma está dedicado en su mayor parte –y no podía ser menos– a la presencia del agua en el género operístico y en sus montajes.



Parte del decorado de la ceremonia inaugural de los juegos de Barcelona 92

En el Centro Cultural que la Fundación dispone en la Plaza de Castilla y distribuida en dos salas, la muestra presenta diferentes ejemplos de la utilización del agua en las artes escénicas ordenados de forma histórica-cronológica, fundamentalmente sobre la base de fotografías y grabados, complementados con

El agua sube a escena

textos explicativos y otros tantos alusivos a la utilización del agua o su sentido seleccionados de obras de historiadores, poetas o filósofos. Destaca el sentido pedagógico y sobresale la presencia de la ópera desde las referencias más antiguas del Barroco, como en *Mercurio y Marte*, de Claudio Achilini y música de Monteverdi, que en el Teatro Farnese de Parma cada vez que se representaba la sala se llenaba de agua. O la maravillosa escenografía de *Simon Boccanegra* de **Giorgio Strehler** con escenografía de **Ezio Frigerio** para La Scala (1982); o la realizada para *Madama Butterfly* por **Yeagan** y **Daniels** para la Ópera de San Francisco (1997), o la espectacular creación de **Götz Friedrich** para la ópera de Gershwin *Porgy and Bess*, que aprovecha los restos de una autopista en obras con sus canales de agua para crear la base de un espacio natural. Todos los ejemplos se muestran en bellísimas fotografías de producciones expuestas en paneles junto a otras que, si no tienen una gran calidad, son interesantes por su rareza y que pueden verse en dos monitores, además de maquetas de antiguas maquinarias teatrales realizadas en miniatura y que pueden verse en movimiento.

Completa la exposición una serie de bellísimas maquetas históricas de proyectos escénicos, algunas del siglo XIX, que se conservan en perfecto estado y pertenecen a colecciones privadas. La muestra es encantadora y se queda pequeña para lo que podría haber sido, pero el proyecto de una nueva sala en este Centro Cultural podrá completar lo mucho que falta. La muestra permanecerá hasta el 16 de mayo. Muy recomendable. * **Francisco GARCÍA-ROSADO**